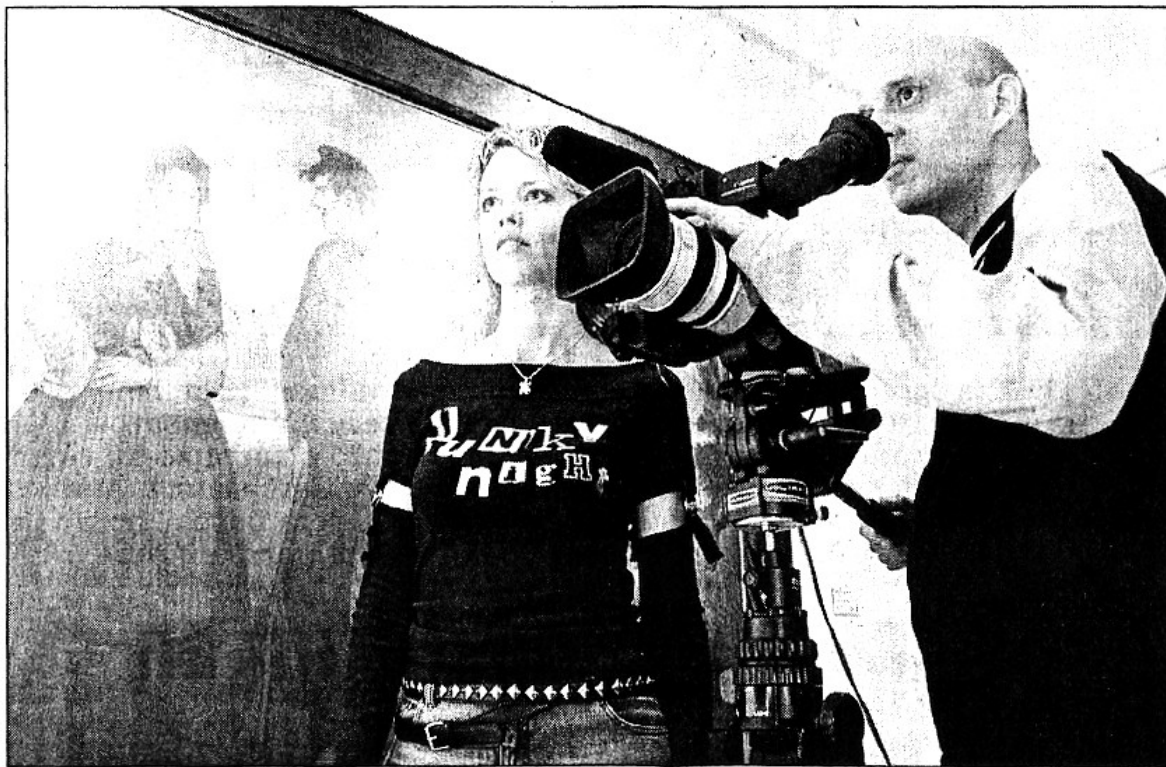


Érika VALLES

Investiga pasajes oscuros de la historia, casi desconocidos, y los pone en la pequeña pantalla al alcance de todos. La gijonesa Verónica Vigil trabaja en una productora independiente, Delta Films, que basa su labor en realizar documentales de calidad para exhibir en televisión. Durante dos semanas ha estado en la ciudad que la vio nacer para investigar y rodar sobre la vida y la obra del pintor Evaristo Valle. Acompañándola estaba otro miembro del equipo, José María Almela, con el que ya ha trabajado en varias ocasiones, realizando documentales de investigación.

El último que se emitió se titula «La niebla del silencio». Todo empieza en Sevilla, en 1933, cuando un vuelo dirigido por españoles cruza por primera vez en la historia el Atlántico por la parte más ancha y llega a Cuba. Allí, los tripulantes son recibidos como auténticos héroes. Sin embargo, ese mismo avión con esa misma gente intenta llegar luego a México, pero, a pesar de la sencillez del vuelo, se pierden. Nunca se volvió a saber de ellos. Eso abrió una fuerte polémica: ¿fueron asesinados o cayeron al mar?

«El tema es espinoso porque todavía hoy hay gente enfrentada que defiende a ultranza una cosa o la otra, y en medio, muchos intereses diplomáticos en una época complicada en la que México se negó a reconocer lo que podía haber pasado», explican Vigil y Almela. Ellos investigaron, y todos los indicios que descubrieron apuntan a que el avión se cayó en plena selva



Verónica Vigil y José María Almela.

ANGEL GONZÁLEZ

## La conspiración de Chacal

La gijonesa Verónica Vigil ultima la realización de un documental que narra la vida de Ramón Franco

mexicana y los indios los mataron. Las imágenes de la llegada a Cuba dieron la vuelta al mundo. Sin embargo, hoy nadie se acuerda de eso. Nadie lo estudia.

Ellos sí. Y realizando ese trabajo encontraron al personaje protagonista del documental que están a punto de terminar. El encargado del avión «desaparecido» era Barberán, un preparador

de vuelos amigo íntimo de Ramón Franco, hermano de Francisco Franco, y al que le mandaron hacer un «trabajo de campo» sobre el accidente.

En Ramón Franco encontraron un personaje fascinante, absolutamente contradictorio. Su parte más conocida es la del final, la época en la que cambió su ideología para unirse a su hermano,

pero «su pasado de revolucionario, de aventurero ha quedado olvidado», lamenta la gijonesa. «Luchó contra todo lo que se podía luchar. Estuvo en todos los bandos», apunta Almela. Su final fue triste, poco heroico. Cuando volvió a España para unirse al bando de su hermano, fue trasladado a una base de Mallorca para estar bajo las órdenes de varios

capitanes. Ni siquiera al morir se le dieron los honores que debería haber recibido por ser hermano de quien era. Sin embargo, «en parte es lógico, porque era una persona no grata para la derecha antigua. Para Francisco Franco fue como quitarse un peso de encima, a un radical», dice Almela. «Recuerdo haber leído la esquila del «ABC», que decía «El cielo no quiere a los traidores»», afirma Verónica Vigil. Al documental le faltan diez minutos para estar terminado y ya tiene título: «La conspiración de Chacal», que es el mote que utilizó en la guerra de Marruecos.

Cuando en Delta Films se sientan para decidir qué tema investigar, no lo hacen de manera premeditada. No buscan la comercialidad ni lo que es sencillo de vender. Sin embargo, cuando se paran a pensarlo se dan cuenta de que les atraen los antihéroes. «Parece que nos inclinamos por los sentimientos nostálgicos. Por gente que muere sin que se le reconozca lo bueno o malo que haya hecho», dice Vigil. Lo que sí se plantean es la documentación gráfica que pueden obtener. Porque un documental no es una película. «No lleva ficción. Todo lo que hacemos es realidad, y para rodar esa realidad necesitamos soportes que indiquen que ha existido, como fotografías o documentos», explica José María Almela. Ellos se fijaron en Evaristo Valle y, tras quince días de rodaje, comenzarán a montar el documental. Les volveremos a ver por aquí, cuando vengan a estrenarlo. Porque ésa es su intención. Enseñar en Gijón el resultado de su «obra».